



FRASES
desde la CRUZ

Pronto celebraremos la temporada de Pascua. Es habitual y bueno para nosotros examinar los acontecimientos históricos que conducen a la resurrección de Jesucristo, porque dentro de Su victoria se encuentra la base de nuestra esperanza. En Juan 14:19 leemos: “Porque yo vivo, vosotros también viviréis.” Este versículo puede utilizarse para explicar el mensaje de principio de año del Apóstol Mayor: “Hagamos del 2016 un año de victorias con Cristo”

Con este mensaje increíblemente esperanzador en nuestros corazones, les ruego considerar los acontecimientos del Viernes Santo con gran detalle. Específicamente, por favor enfoquen sus pensamientos en las siete frases o las últimas palabras de Jesús en los momentos terribles de Su crucifixión. Tal vez este es un tema que hemos evitado porque el sufrimiento de nuestro Señor es perturbador, pero dentro de cada una de estas palabras, encontramos otro elemento de la victoria de Jesucristo. Cada una de estas pequeñas victorias en conjunto formaron Su sacrificio supremo que nos trae el medio de nuestra salvación. Y así nuestra victoria en Cristo también se compone de pequeñas victorias diarias.

Al reflexionar sobre las últimas palabras de Jesús y cuando juntos hablemos de ellas, por favor, busquen la pertinencia y el poder de Su legado en sus propias vidas que les ayudarán a ganar sus propias victorias con Él. Y por favor no te limites a las aplicaciones que se enumeran en este artículo. Estas son sólo la punta del iceberg para abrir el apetito. El Espíritu Santo puede profundizar aún más si se lo pides. Él conoce íntimamente a Jesucristo, Él te conoce y conoce tu vida.

Del mismo modo, por favor busca una comprensión más profunda de la verdadera naturaleza del sacrificio de Jesús, Su amor desinteresado para con toda la humanidad (y para ti personalmente), Su humildad, Su voluntad para perdonar, y Su poderoso afán por hacer la voluntad de Dios. Este entendimiento nos ayudará a todos a experimentar la Santa Cena continuamente de una manera más vibrante y renovada que realmente transforme nuestro ser interior.

Para encontrar las siete frases de Jesús en la cruz, debemos buscar en los cuatro Evangelios. En las tres primeras frases, todo ocurre dentro de las primeras 3 horas en la cruz, Jesús le habla a, o para otras personas. A pesar de Su sufrimiento, Jesús sigue siendo desinteresado y se preocupa por las necesidades de los demás por encima de las Suyas.

LUCAS 23:34 – PADRE, PERDÓNALOS, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN.

Una victoria de perdón sobre justicia.

- A pesar de la increíble injusticia, Sus primeras palabras son de perdón.
- Cumplen la profecía de Isaías: *habiendo orado por los transgresores* (Isaías 53:12).
- Satisfacen Sus propias enseñanzas: *Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen* (Mateo 5:44)
- Él desea perdón incluso para aquellos quienes no muestran remordimiento ni arrepentimiento. Jesús quiere que sean libres de su culpa cuando se dan cuenta de lo que han hecho. Ese es el resultado del perdón, libertad de la culpa.

LUCAS 23:43 – DE CIERTO TE DIGO QUE HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO.

Una victoria de gracia sobre juicio.

Jesús da un obsequio a uno de los dos criminales que también iba a ser crucificado, basado en la humildad del hombre y su reconocimiento de Jesús como el Hijo de Dios, aun cuando haya sido en el último minuto de su vida. La frase parece indicar un indulto del juicio y una invitación al paraíso y la presencia de Cristo.

- *Merecemos morir, mas éste ningún mal hizo* (ref. Lucas 23:41).
- *La paga del pecado es muerte (lo que merecemos), mas la dádiva (lo que nos fue dado pero no merecemos) de Dios es vida eterna* (Romanos 6:23).
- *Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.* (Lucas 23:42). La petición del hombre es crítica. No pidió alivio del dolor o la muerte.

JUAN 19:26–27 – MUJER, HE AHÍ TU HIJO. HIJO, HE AHÍ TU MADRE.

Una victoria de amor sobre las necesidades de uno mismo.

En medio de Su sufrimiento, Él cuida de las necesidades de los demás. Además, vemos una victoria de amor sobre el temor por parte de los pocos que le siguen a la cruz.

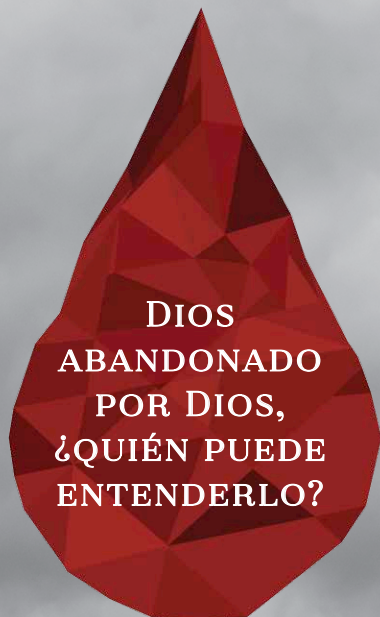
- Es revelador ver quién está con Él en este momento: Juan, “el discípulo a quien Jesús amaba”, y un grupo de mujeres muy valientes, todos los que lo amaban lo suficiente como para seguirlo hasta el final y ser testigos de Su sufrimiento a pesar de sus temores por su propia seguridad.
- María, Su madre, es viuda y ahora se enfrenta sola a un futuro de ansiedad. Jesús reconoce su necesidad y la necesidad de la iglesia (en la persona del Apóstol Juan) para cuidar de ella y amarla como un hijo devoto. Él se la confía a la iglesia, lo que apunta a un importante papel pastoral de la iglesia en el futuro.
- De esta manera, Él nos enseña la responsabilidad de cuidarnos los unos a los otros, incluso cuando nosotros mismos estamos sufriendo.

Después de estas frases, el cielo se oscurece y el sol es cubierto durante las tres horas restantes de la vida de Jesús, a pesar de estar en la mitad del día, e intensifica la sensación de que algo increíblemente histórico y cambiante está teniendo lugar. Las cuatro frases restantes de Jesús se dirigen hacia Sí mismo o hacia Dios. Trazan Sus últimos pasos de sufrimiento bajo el peso del pecado de toda la humanidad y Su deseo de ser abandonado por Dios en Sus últimos momentos como el cordero sacrificial de todo el mundo, a la declaración de Su victoria, y al cumplimiento de Su misión para traernos de vuelta a Dios.

DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS DESAMPARADO?

Ha sido reportado que Martin Lutero se aisló para preparar un sermón sobre este verso y se sentó como en trance durante muchas horas. Al final, se levantó, y al alejarse dijo: “Dios abandonado por Dios, ¿quién puede entenderlo?”

- Es el misterio de la sustitución. En este momento, Jesús Se sustituye a Sí mismo por la humanidad, llevando cada uno de nuestros pecados y Se castiga a Sí mismo para que la humanidad pueda escapar el juicio de Dios. 1 Pedro 2:24 dice: *Quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.*
- Sus palabras documentan que Dios no Se le reconoce a Su Hijo en este momento. Jesús experimenta Su muerte sacrificial solo, de la misma manera que lo hace la humanidad. Dios no interviene ni lo consuela, como se describe en el Salmo 22: 1-2, “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación?*”
- En otros momentos de oración, Jesús se refiere a Dios como Padre, pero no en este momento.
- Este es el momento del pago por los pecados de la humanidad y la victoria de Jesucristo que satisface la justicia de Dios.



Las siguientes 2 frases se describen en secuencia justo antes de que Jesús muriera:

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu (Juan 19 : 28-30).

JUAN 19:28 – TENGO SED.

Jesús está confirmando que ha experimentado este momento de victoria de amor sobre sí mismo como un ser humano y confirma Su humanidad. Él sufrió por nosotros en forma humana con todas nuestras sensaciones.

Esta historia también confirma que se cumplen las escrituras en Él .

- *Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado (Hebreos 4:15).*
- *Isaías dice: Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados (Isaías 53: 4-5).*
- *Y en mi sed me dieron a beber vinagre (Salmo 69:21).*

JUAN 19:30 – CONSUMADO ES.

La victoria de conocer y hacer la voluntad de Dios. Este es un grito de victoria, no de desesperación.

Sus enemigos pensaron que **Él** estaba terminado, pero **Él** declara algo más: Consumado es – el propósito de Mi vida y la voluntad de Dios el Padre para redimir al ser humano del pecado.

- *Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que Me envió, y que acabe Su obra (Juan 4:34).*

¿Qué consumó? Observa muchas de las descripciones de Su victoria y el propósito completado de Su vida:

- *Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu (Romanos 8:3-4).*
- *Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz (Colosenses 2:13-14).*
- *Nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados (Colosenses 1:13-14)*
- *Pues el pecado de un solo hombre, Adán, hizo que la muerte reinara sobre muchos; pero aún más grande es la gracia maravillosa de Dios y el regalo de su justicia, porque todos los que lo reciben vivirán en victoria sobre el pecado y la muerte por medio de un solo hombre, Jesucristo (Romanos 5:17 NTV).*

LUCAS 23:46 – PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU.

La victoria de la confianza en Dios. Estas son las últimas palabras de Jesús antes de morir.

- *Él dio Su vida de manera voluntaria: Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar (Juan 10:18).* Esto nos recuerda que Jesús tenía el poder para evitar la cruz. **Él** tenía el poder para en cualquier momento someter a Sus perseguidores y alejarse de la cruz. Así que si bien fueron clavos físicos los que atravesaron Sus manos y pies, en realidad era Su confianza en Dios y Su amor por nosotros lo que le ataron a la cruz.
- Su misión se ha completado y **Él** está seguro que Su espíritu será bienvenido y estará seguro en la presencia de Dios, a pesar de la oscuridad y soledad de Su sufrimiento, ahora que **Él** ha vencido al pecado que lo separa de Dios. **-WJ/LRK**

BUSCA UN
ENTENDIMIENTO
MÁS PROFUNDO DEL
SACRIFICIO DE JESÚS

SU AMOR
DESINTERESADO

SU HUMILDAD

SU VOLUNTAD PARA
PERDONAR

SU PODEROSO AFÁN POR
HACER LA VOLUNTAD
DE DIOS